

Reflexiones, pensamientos e historias

1 de Mayo

*Pero ellos se burlaron de los mensajeros de Dios,
despreciaron sus palabras y se mofaron de sus
profetas, hasta que subió la ira de Yahveh contra su
pueblo a tal punto que ya no hubo remedio.*

1 Cr 36,16

¿Cuántas veces nos reímos de un chiste basado en las características físicas o de la personalidad de alguien más? Pareciera ser que ahora nos encanta que se hagan chistes de los considerados defectos en los otros. Se ha perdido la idea del humor sano.

Es muy lamentable que en la actualidad, gran parte del humor se sustente en la supuesta miseria de otros para hacerlos sentir peor. Porque no basta con contar un mal chiste, en ocasiones, además de ello, silenciosamente se habla a espaldas del otro y las risas no se dejan esperar; que si el color de su piel, obesidad, estatura, deficiencias mentales y físicas; la lista no acaba: tartamudez, estrabismo, pies planos, incluso aspecto de personalidad como la timidez.

La escuela suele ser un espacio en el que esta situación se presenta con regularidad. Lo peor del asunto es que muchos padres de familia encubren a sus hijos cuando son agresores; les hacen pensar que son fuertes y los mejores, confundiendo a la agresividad con fuerza y poder.

Conforme los niños crecen se fortalece y refuerza ese malentendido: se burlan de sus vecinos, de cualquier persona en la calle y hasta de la familia. ¡Se extrañan aquellos tiempos donde el humor era blanco! No ofendía razas, color, ni deficiencias físicas. Quien hacía algún tipo de mofa en ese tenor solo esperaba que le regresaran un chiste igual o era reprendido por sus padres y hasta castigado.

Por qué nos resulta difícil vivir en armonía, sin reírnos de esos malos chistes, dejemos de secundarlos y divulgarlos. Debemos enseñar a nuestros hijos y a cualquier menor a respetar a los demás y si les gustan los chistes, existe infinidad de tópicos para poder reírse todos sin afectar a nadie.

Respetar a los demás y serás respetado, promovamos vivir en armonía.

